

# ¡FIRMES!

AÑO II - NÚM. 14

Órgano de la 27 Brigada Mixta

1 JUNIO 1937

## ● ¡Salud, camaradas!

Vibra de emoción mi pecho todavía recordando la admirable acogida que les han dado a los nuevos soldados a su incorporación a la Unidad; nuevos soldados, trabajadores de las armas ahora, pero viejos casi todos como trabajadores de fábricas y comercios, de tierras y oficinas. Y esa satisfacción íntima de ver la compenetración existente entre los que llevan mucho tiempo en las trincheras y los que ahora llegan, le llevó al camarada dibujante de la Brigada a presentar el dibujo que figura en la primera página.

Nosotros, el Cuadro de Redacción de este nuestro periódico, nos congratulamos todos de este recibimiento hecho a estos camaradas y amigos que han llegado a compartir con nosotros las horas del frente. Sabíamos de antemano que se habían de comportar así los "antiguos", pero no es menos de admirar el comportamiento de los que llegan, pues al segundo día de convivir con nosotros solicitaron del camarada Comisario de la Brigada que les diera más trabajo del que tenían. "Queremos fortificar—decían—; hemos venido a la guerra para trabajar más, mucho más que lo que puedan pedir, pues sabemos que de esa manera aceleramos la indiscutible victoria del Ejército y, por tanto, del Gobierno de la República Española."

Un abrazo, camaradas, y tener la completa seguridad que así iremos forjando, así hemos forjado un Ejército, con esos ejemplos que hubo al principio de la guerra. Si con este ánimo venís a nuestro lado, tened la seguridad que muy pronto podremos decir que ya expulsamos de nuestra tierra, de nuestro suelo patrio, a esa canalla de mal corazón, extranjeros de Italia y Alemania. Nuestro Gobierno, nuestros Mandos, sabrán dirigirnos por la senda del triunfo y podremos presentar el día de la victoria nuestro cuerpo lleno de cicatrices, pero un alma llena de juventud, dispuesta a edificar el país de la justicia y la libertad ganado por todos.

## Acatando las órdenes del Mando:

## ● ¡¡DISCIPLINA!!

*Ni optimismo desmesurado ni pesimismo injustificado; siempre cumpliendo el deber.*

La gravedad y el peligro no han desaparecido hoy en los distintos frentes del Ejército del Este. El enemigo ataca sirviéndose para ello del material alemán y de los combatientes italianos, que, al amparo del "Comité de No Intervención", llegaron al territorio faccioso en el curso de las conversaciones preliminares de las negociaciones angloitalianas.

El hecho es cierto, y esta superioridad momentánea, que será vencida en breve plazo, se refleja en los comunicados de guerra, espejo en el que se reproduce nuestra verdad bélica. Sin embargo, no debemos entregarnos a un pesimismo injustificado ni podemos dejarnos arrastrar por un optimismo ilógico y suicida. Nuestra obligación, al margen de optimismo y pesimismo, está en el

cumplimiento del deber. ¡En el cumplimiento estricto de nuestro deber!

Y nuestro deber, que encierra en sí mismo nuestros principios y fines reivindicadores de la nueva generación progresiva, culta y laboriosa, nos obliga a responder a la provocación fascista poniendo en actividad todas nuestras fuerzas con ilimitada rapidez. El tiempo, en la guerra, es uno de los factores decisivos. Y si el deber nos obliga a la movilización general de actividades—en el frente y en la retaguardia—, las circunstancias apremiantes que vivimos nos obligan, más aún, a movernos al ritmo de un pulso de un ritmo de guerra que acelere el desenlace. Para combatir a los bárbaros, ¡nuestro deber! Nuestro deber sin optimismos desbordantes ni pesimismo desalentados. Luchar hasta vencer, obedeciendo los imperativos categóricos de la verdad que se refleja en los comunicados de guerra. Podemos vencer y venceremos. ¡Venceremos, claro está, si todos—todos—sabemos cumplir con nuestro deber!

F. de la

## ● ¡¡Madrid, heroica!

Pueblo que a ti te quisieron,  
otros países más fuertes,  
hacerte, y nunca lograron,  
bajar ante ellos la frente.

Tus hijos, siempre con furia,  
con valor y gallardía,  
hicieron tu historia  
valer, tu nombre y tu hidalguía.

Hoy la historia se repite;  
esos fascistas canallas  
intentan, cual vil serpiente,  
penetrar por tus murallas.

Quieren que seas esclavo  
de ese maldito gobierno,  
y a tu corazón, tan bravo,  
infiltrarle su veneno.

Pero hoy tienes, como antaño,  
tus hijos que te defienden,  
y, como entonces, hogaño  
por tu libertad atienden.

Tienes tus bravas mujeres,  
que, sin temor a las balas,  
rien, charlan, están alegres,  
sin que logren amedrentarlas.

Tienes tus hombres bravíos  
que, formando una muralla,  
aceptan los desafíos  
que manda esa mal canalla.

Por eso, Madrid glorioso,  
tu historia registrará  
otro galardón hermoso  
que al Mundo le asombrará.

¡Viva el Madroño y el Oso!



## Notas de la inauguración de la Casa del Combatiente Catalán

Llegamos a la capital de España sobre la una de la tarde; nos apeamos en una calle llena de sol, con dos hileras de árboles a cada lado, que se perdían a lo lejos; fuimos invitados a la inauguración del Hogar, en representación de los compañeros de la Brigada; parecemos estar en libertad, de vuelta a la civilización, después de ocho meses en las trincheras de la Sierra.

Llegamos al vestíbulo del Casal, un edificio formidante, estilo cubista, cercado de jardines que despiden un aroma de flores y humedad de campo. En la entrada está el busto de *El Avi*; las banderas republicana y catalana al medio de grandes cuadros de Miaja, Companys y la Generalitat.

Nos salen a recibir nuestros camaradas, los organizadores de este simpático acto confraternal, que nos acompañan muy afablemente y nos van enseñando el edificio, muy engalanado; en el primer piso encontramos los bibliotecarios; en otra gran sala está el estudio de pintura; vamos paseando nuestros ojos, admirados, de un lugar a otro; pasamos a otra sala, donde está el gimnasio, muy imponente; en la otra está la sala de pin-pou; más allá una biblioteca; pasamos al segundo piso, en el que están los dormitorios; unas salas con grandes ventanas y unas salas cubistas, con unas sábanas blancas como la nieve; me quedo sus muelles y me devuelven para arriba en un ascensor suave; de antemano ya estoy saboreando el placer de dormir allí dentro; subimos a la azotea y recorremos nuestra vista en Madrid, con sus capiteles, sus torres semi-rascacielos y arboledas; hace un día primaveral; el Sol asoma su sonrosada faz con pereza de después de una nubecilla blanca; nadie podría decir que entre tanta belleza asoma, de tiempo en tiempo, su cara angustiosa la muerte en forma de obuses, ciegos portadores de la muerte, que van a hacer carne en la indecisa población civil, mujeres y criaturas que pagan con su sangre inocente el odio de la canalla fascista. Bajamos con melancolía y nos enseñan el salón de baile, la peluquería, el bar, montado al estilo americano; acto seguido pasamos al comedor, donde ya nos espera la comida; los comensales, catalanes y castellanos, en franca camaradería. Por fin veo lo que me parecía un sueño: la confraternidad de castellanos y catalanes, o sea, anti-fascistas españoles, todos hermanos.

Sobre las cuatro marchamos al teatro-escuela, donde debe continuar la fiesta. Da comienzo con los himnos catalán y republicano, que escuchamos de pie; acto seguido la orquesta toca una sardana compuesta por un combatiente catalán en la Alcarria expresamente para esta fiesta, que nos llena de honda emoción, pues nos hace recordar nuestra tierra con sus valles, ciudades, ríos, montañas, sus bosques, plétóricos de belleza... ahora todo fuertemente maltratado por el criminal fascismo, en sus formas y modos característicos de destrucción; seguidamente nos recita unos versos una niña madrileña, veros muy humanos y sentimentales, que dibujan la gesta del pueblo español; finaliza con grandes aplausos; pasa al micrófono Pilar Simó, que nos habla en nombre de todas las mujeres antifascistas de Cataluña y nos da nuevos alientos, que vienen a fortalecer nuestra inquebrantable moral de vencer al fascismo.

En este momento llega el heroico General Miaja, que de vuelta de Cataluña nos honra con su presencia; se coloca al micrófono un combatiente catalán, que nos pide un minuto de silencio para los camaradas caídos en la lucha; acto seguido nos pasa a hablar de la campaña por nuestras libertades llevamos contra el fascismo. Acaba de llegar un telegrama de nuestro querido presidente Luis Companys, que nos habla de nuestra fe inquebrantable tesón, por el cual, unidos, hemos de expulsar a los fascistas del suelo patrio. Pasa a leer nos unas cuartillas el director de *La Libertad*, unas notas que nos recuerdan a nuestra tierra y que la enaltecen; la continuación nos habla un delegado de la Generalidad

de Cataluña en nombre del pueblo catalán, que, al igual del heroico pueblo madrileño, está dispuesto a oponer la barrera de sus pechos contra el enemigo invasor.

Seguidamente nos dirige la palabra el camarada Jesús Hernández, que, con breves y enérgicas palabras, nos habla de la unión y la voluntad de ganar la guerra, al cual escuchamos emocionados, pues trayendo la voz del Gobierno no podemos menos que estar orgullosos de ser españoles y como a tales no habla. Ahora nos dirige la palabra el heroico defensor de Madrid, General Miaja, y nos recuerda, una vez más, que somos todos españoles, que mientras las bayonetas catalanas ayudan a defender Castilla, las bayonetas castellanas coadyuvan a la defensa de Cataluña; finalizamos la reunión con grandes aplausos y el himno republicano.

Nos trasladamos al Hogar, donde continúa la fiesta en forma de un magnífico baile, amenizado por una orquesta catalana de la 26 División. La mayoría de los que estamos somos combatientes curtidos por la guerra, que hemos bajado por unas cuantas horas del frente para tomar parte en el acto; también hay bastantes camaradas combatientes de la ofensiva de Guadalajara, que, al grito de "vamos por ellos", supieron ir adelante, dar el pecho y caer en defensa de la Libertad. Al fin finaliza la fiesta, que nos parece ha durado unos minutos en vez de unas horas.

Nuestro coche se aleja cada vez más de Madrid camino de la Sierra; la luna asoma un momento su pálida cara, mientras las luces de la ciudad mártir se van haciendo cada vez más pequeñas, y en nuestros corazones se va haciendo más grande cada vez la firme voluntad de vencer, para llegar a nuestras casas y poder abrazar a los nuestros, a nuestras madres, mujeres e hijos, que igualmente tienen el orgullo de tener a sus seres más queridos defendiendo la independencia de su país, la defensa de sus tierras, la defensa de sus vidas.

V. P.

## Veintidós meses de heroísmo

No es necesario citar hechos y detalles de todo cuanto el Pueblo ha hecho por conseguir lo que todos ansiábamos: sofocar la sublevación militar. El Mundo entero sabe las heroicidades cometidas por aquellos que el 18 de julio se lanzaron a la calle para detener a los que entonces eran generales traidores a su patria, hoy invasores de un pueblo que, por encima de todo, conquistará las libertades que se merece.

Un pueblo que durante veintidós meses está escribiendo páginas de heroísmo en la nueva Historia de España, con lo mejor de sus entrañas, con la sangre de los hijos, que sentimos latir en nuestro pecho el odio hacia quienes pretenden asesinarlos, que sentimos el ansia de liberación, no puede jamás ser vencido; no, no lo seremos, pese a las conciencias canallas de quienes albergan ese pensamiento.

Por desgracia, no estamos todos los que el 18 de julio salimos a la pelea sin igual que estamos llevando a cabo; muchos hermanos nuestros han caído bajo el plomo de las legiones extranjeras. Pero ellos, al caer, nos legaron su heroísmo, el heroísmo que hoy hacemos patente allí donde la hiena fascista asoma sus hocicos, manchados de sangre por los crímenes cometidos con los mejores hijos de nuestra querida Patria hispana.

¡Veintidós meses han transcurrido! Tiempo que algunos pensarán perdido, pero que los que nos paremos a reflexionar sacaremos en consecuencia infinidad de enseñanzas vividas por nosotros mismos y que, teniéndolas en cuenta para sucesivas batallas, serán nuestras mejores guías en el camino que todavía tenemos que recorrer, que, aun siendo largo, no nos pesa, porque sabemos que detrás de esta lucha nos alumbrará un sol hechizado de justicia y con ansias de independencia.

A. R.



## ● Ambiente de lucha

Sí, ambiente de lucha y deseos de enfrentarse pronto con los invasores de nuestra Patria lo demuestran estos soldados, que tanto tiempo llevan en las trincheras de este frente de Somosierra, con motivo de la infiltración enemiga en el pueblo de El Cardoso con intención de llevarse el ganado que allí existía. Estos soldados, al tener noticias de lo que ocurría por medio de sus Jefes y pedir éstos voluntarios para impedir el que los facciosos llevaran a efecto sus intenciones, salieron todos como un solo hombre, con una moral nunca comparada; atravesaron el río de una manera nunca creída para demostrar a nuestros enemigos que sabemos luchar, que tenemos moral y, por tanto, les será difícil el triunfar, por mucho que sea el material de guerra que Alemania e Italia, protegidas por la no intervención, les manden.

Hace mucho tiempo, y en peores circunstancias, que dijimos que no pasarían las hordas facciosas por mucha metralla que lanzaran contra nosotros; hoy, con más conocimientos, mejor preparados para la guerra, fuertemente unidos y la moral aún más crecida, retamos a los ejércitos que Alemania e Italia han mandado a luchar en contra del pueblo español para reducirlo a la impotencia, y les decimos que no tardarán mucho tiempo en que este pueblo los eche de una vez y los derrote para siempre a este puñado de bandidos que quieren adueñarse de este suelo, por el cual derramaron tanta sangre por traer un Régimen de Libertad y de Justicia.

Nos encontramos en el caso vergonzoso de que, a pesar de los aviones y cañones de que ha sido abastecido el traidor Franco por el fascismo internacional en estos últimos meses, principalmente para la ofensiva que en tierras de Aragón se desarrolla actualmente, digan los famosos Chamberlain y Halifax que no hay suficientes pruebas que justifiquen una intervención de Alemania e Italia en España. Sin poder presumir de entender de diplomacia, podemos asegurar que la calma que llevan para reconocer nuestra justicia nos está haciendo dejar por los campos hombres jóvenes muy queridos. Y la intervención de éstos no estaría tan concisa y lo suficientemente clara como a la que a nosotros nos tienen sometidos nuestros enemigos de siempre.

Tenemos dos clases de enemigos: unos, los que nos están atacando de frente, y los otros son los que, desde fuera, nos están engañando y que, con buenas palabras, quieren mimarnos; los primeros nos atacan, nos están robando nuestro suelo, han llenado nuestra Patria de dolor y de lágrimas; los otros nos han vejado, nos han escarnecido, nos están traicionando en todo lo que les es posible, y también nos atacan, ¡pero no de frente!, sino, al contrario, por la espalda, como los cobardes.

P. M.

## Principios de descomposición

De todos es conocida la situación moral de la retaguardia enemiga. Su descomposición, con la que no contaron los militares sublevados, incapaces de comprender el desarrollo histórico de su país, es uno de los factores primordiales que apuntalan la victoria del Gobierno de la República.

Este fenómeno de psicología de masas tiene para nosotros más importancia, tal vez, que el mejor triunfo del más formidable combate que puede imaginarse. Al

iniciarse, despeja el horizonte a todos aquellos que les hubieran planteado dudas en el aspecto doctrinal. ¿Qué hubiera sido de todas las concepciones reaccionarias que se apoyan en el predominio de las masas cuya conciencia de clase hace que se imponga el orden de organización económica que conviene a la mayoría y esté de acuerdo con el momento histórico viven?

Si no hubieran surgido en la retaguardia enemiga estos principios de descomposición, estos desacuerdos entre las masas obreras y sus gobernantes, más o menos influenciados por políticas extranjeras, patentizados los motines de Zaragoza y Andalucía, primeramente, que culminan posteriormente con los suicidios de Y y Cabanellas y con el arresto de Queipo de Llana, teoría de masas que informa la parte programática fundamental de la política de izquierdas hubiera quedado muy mal parada. Pero los que tenían verdadera conciencia de la marcha de la historia sabían de antemano que estos fenómenos habían de producirse, constituyendo uno de los más serios peligros que amenazaban el desmoronamiento del ridículo tinglado estatal que los señores, desconocedores de las psicologías de las masas, montaron en Burgos.

Arraigada, pues, esta convicción en la mente de los defensores de la República llegaremos, inevitablemente, a la consecuencia de que la guerra puede perder, y que aunque el enemigo ocupe, a fuerza de un derroche de técnica y brutalidad, todo el territorio de la Península, la República ganará la guerra, embarazando así el libre curso de la Historia.

## ● Ningu ens prend les nostres llibertats

Segueix la gerra de la independència. Les armes van ensenyant, en tots els moments, a quin es trepitja la nostra terra. Les forces invasores es ballean contra un mur de combatents, que no ceden mai, que per damunt de tot son catalans i que català és un home".

Tot just trepitjada la terra envejada, no poden rar el seu impuls opressiu, posant en pràctica l'ànima del nostre Estatut. La seva fúria no l'han impulsat únicament contra els catalans que professen una determinada idea progressista. Aviat ho han demostrat nostre patriota Carrasco i Formiguera, que per damunt d'ésser representant del sentir catòlic i dretista de la massa catalana, era un català, com a tal ha estat tenciat i afusellat per les hordes invasores.

Però, si tot just trepitjada la nostra terra ensenyen llur doctrina; què seria de Catalunya i els catalans, si per dissort poguessin conquerir-la? Més no serà. No serà perquè Catalunya no dorm. Catalunya no vol ésser torturada ni esclavitzada com Euzkadi, moment dominada, on els seus fills no poden manifestar amb llur pròpia llengua, ni poden conservar les seves tradicions. Catalunya ja ha après la seva lliçó. L'esperança dels catalans s'ha mogut, bull, fermenta i no deixa de pensar-hi. Es per això que Catalunya serà una vegada més l'espill de la Humanitat; i així com en altres temps ensenyà a tot el món els primers passos vers una civilització portadora de pau i benestar, ara els demostrarà que mai ha estat, és ni serà possible vèncer un poble que vol i sap ésser digne i lliure.

**"Una sola orden en cada conciencia: Resistir. Orden tanto más sagrada cuanto que es el que combaten en el frente y a los que combaten en la retaguardia: ¡Resistir! La orden es terminante: con pan o sin pan: ¡Resistir!"** (Palabras del Presidente del Consejo de Ministros)



## ● España esta alumbrando una nueva civilización humana

Cuando la tormenta que amenaza asolar al mundo en-  
haya pasado y el nuevo sol de la Justicia Social  
ombre y presida todos los actos de la vida, surgirá,  
ante y vigoroso, el nombre de nuestra Madre España.  
Se reconocerá que sólo el heroísmo de sus mejores  
es fué capaz de destrozar al monstruo fascista, que  
mendia, poniendo en juego todo su poder infernal, re-  
traer a la Humanidad a los primitivos tiempos en que  
vivió en la caverna, anulando, de una vez para siem-  
como si esto fuera posible, todo vestigio de la Cul-  
del Arte y de la Ciencia y de cuantas cualidades,  
el sueño de los siglos, ha ido atesorando el hombre  
iendo uso de su condición de ser inteligente. Como si  
nsión tan absurda, por antinatural, fuese posible  
que supusiese el aniquilamiento total de la especie  
mana. Que no será así nos lo dice la historia de este  
lo, mil veces invicto, a través de sus más grandes  
peyas vividas, en el transcurso de las cuales se fué  
ando su espíritu viril e independiente, ya que sabía  
sólo atesorando esas virtudes en grado sumo había  
escalar las cimas más elevadas de perfección huma-  
Que no será así nos lo dice, en la lucha presente, el  
nadie pueda ostentar, con más legítimo orgullo que  
otros, el título de auténticos representantes de nues-  
os héroes legendarios. No será así porque toda España  
ría, si llegara el caso, convertirse en nueva Numan-  
de nuestra época. No será así porque los ejemplos  
ublime heroísmo se multiplican a diario en nuestro  
mpo: tales los casos recentísimos del soldado Cosme  
ados, que, transportado en camilla para ser evacua-  
saltó de ésta para hacer frente con bombas de mano  
emigo, que avanzaba con sus tanques.  
Es el de esa Compañía del Ejército de Andalucía que,  
golpe de atrevida y arriesgada audacia, ha sido capaz  
libertar a 308 camaradas asturianos sumidos en las  
morras de la facción, contagiando con su heroísmo  
guardianes. Es el de ese millar de fascistas, prision-  
eros en el castillo de Pamplona, que, sintiendo hervir  
sus venas la noble sangre española, en un arranque  
viril independencia, arrollan a sus guardianes italia-  
y ganan la frontera francesa.  
Nos lo dicen los miles y miles de camaradas que hu-  
a diario del infierno fascista, trayéndonos testimo-  
fehacientes de cómo se ansía y espera nuestro triun-  
en la parte que, por el terror más cruel y canallesco,  
mina la invasión.  
Nos lo dice nuestro Ejército, cada vez más potente,  
coroso y disciplinado, reconocido hasta por generales  
mo Yagüe, tantas veces traidores a su Patria. Nos lo  
de la Unidad tan felizmente llevada a cabo entre las  
grandes Centrales sindicales U. G. T.-C. N. T. y par-  
tos políticos. Nos lo dice el fervor de esa retaguardia,  
sin descansos a la tarea de centuplicar la produc-  
para la guerra. Nos lo dice nuestro legítimo Gobier-  
resumen y compendio de todas las virtudes y aspira-  
nes de nuestra raza hispana, en estos momentos his-  
mos que, nos ha tocado la honrosa suerte de vivir.  
lo dice también la solidaridad internacional, mani-  
regada de múltiples maneras por todos los pueblos que,  
que muy lentamente, empiezan a comprender se jue-  
en nuestra lucha la suerte de toda la Humanidad opri-  
da. Nos lo dice, en suma, nuestra Gloriosa Aviación,  
en lucha desigual, vence y abate las alas de los ne-  
"pajarracos de la muerte a traición", porque es el

motor ideal de una juventud ahita de entusiasmos por  
un Mundo mejor el que le impulsa.

Si todos nos compenetrarnos con las verdades tan sen-  
cillamente expuestas en estas líneas, el optimismo más  
lisonjero—sin dejar de ser reflexivo y consciente—pre-  
sidentará todos nuestros actos de esforzados paladines de  
la nueva Causa, título el más honroso que podrá osten-  
tarse cuando en fecha no lejana hayamos liquidado nues-  
tra gran tragedia, tragedia del Mundo.

UN ANTIFASCISTA.

## ● La traición de la Luna

La Luna brilla en el agua  
de las trincheras serranas;  
un airecillo nocturno  
mueve, con ruido, las ramas.

Tenuemente palidece  
la luz de color de plata  
hasta perderse entre nubes  
su cara pálida y blanca.

El cinturón oprimido  
un combatiente se enlaza;  
bombas de mano "Laffite"  
con ilusión se prepara.

La oscuridad ya es completa  
y el dinamitero marcha;  
avanza envuelto entre sombras  
a la máquina contraria.

Un resplandor muy potente  
ambas trincheras delata;  
una explosión tremebunda  
vuela el nido de la máquina.

De pronto sale la Luna,  
entablan duelo las armas;  
el héroe se desploma  
herido por cinco balas.

Un compañero de lucha,  
con gran decisión y audacia,  
salta nuestro parapeto  
en pos del que se desangra.

Arriesgando en ello todo  
al dinamitero arrastra,  
pasándole a nuestras líneas  
entre una lluvia cerrada.

No quiero ver caras tristes  
ni lágrimas en la cara;  
un fuerte golpe de sangre  
deja exangüe al camarada.

El joven que le salvó,  
el que por él se arriesgara,  
cierra sus ojos dormidos  
y cubre su yerta cara.

J. J.

española en estos momentos de prueba. Hablo por igual a todos los españoles, a los que  
puesta en curso toda nuestra capacidad de sacrificio, con mucho o con poco material,  
Defensa Nacional, Dr. Negrín, al constituirse el actual Gobierno Nacional.)



## ● Hazañas gloriosas

### Dedicado a unos valientes

He ahí una de las cosas en que radica nuestra victoria: en la voluntad firme de cada uno y en el espíritu de combatividad que existe entre los componentes del Ejército de la República. Mientras haya oficiales y soldados como los que recientemente dieron su vida en aras de la libertad, en el Batallón, nunca podrá lograr el enemigo sus planes de invasión. Estos camaradas supieron cumplir como héroes de la independencia de su Patria, y de cara al peligro murieron con la seguridad de que su muerte no sería estéril, sino que, por el contrario, será una de las que ayuden a libertar a España de las garras fascistas.

Del camarada soldado poco puedo decir después de señalar su valiente actuación, pues no pertenecía a mi Compañía y no podría dar datos concretos de su conducta; sin embargo, y por haber convivido mucho tiempo con el camarada Paco, Teniente de esta Compañía, merece destacar sus buenas cualidades. Este era un joven muchacho que, a pesar de sus pocos años, demostró su capacidad en las dotes de mando del cargo que ostentaba. Fué también uno de los muchos que el 18 de julio salieron a cortar el paso al enemigo en los frentes de la Sierra. Bien conocido es por la mayor parte de los camaradas de esta Brigada que desde los primeros momentos compartieron su vida en las trincheras.

De las muchas cosas que se podrían decir de él son de destacar su buena conducta, cumplidor de su deber y su tesón en capacitarse, por lo que se encontraba en perfectas condiciones de mando, pues había asimilado grandes conocimientos militares.

Un día, y cuando asumía la responsabilidad de la Compañía a que perteneció, corrió presto a ocupar el puesto que le correspondía, siendo víctima entonces de la metralla fascista, cayendo en el campo de batalla, como caen los valientes. Con su conducta señaló el camino a seguir a los hombres de conciencia libre, dejando bien patente cómo son los Oficiales que salieron de las filas de los obreros y de un Ejército que nació para morir antes de dejarse avasallar por las hordas extranjeras.

¡Así mueren los valientes, camarada Paco! Tú ocuparás un puesto de honor en las páginas de nuestra Historia. Tú te hiciste acreedor a un grato recuerdo de todo el que te conoció. Tu nombre correrá de boca en boca, quedando siempre reconocido como un héroe. Tu recuerdo será imperecedero; los que mueren como tú no pueden jamás ser olvidados. Tu muerte aumentará el odio hacia el enemigo en tu Compañía, y prometemos los de ésta vengarte.

¡Salud, camarada Paco! Prometemos morir como tú antes de someternos a la más inicua dominación fascista todos los componentes de la cuarta Compañía del Batallón y la Brigada.

S. M.

## ● Primero de Mayo

Como en años anteriores, el Proletariado Internacional ondea altas sus banderas por sus reivindicaciones inmediatas, al mismo tiempo que temple su espíritu antifascista para las grandes batallas que, en breve, ha de librar.

En sus transparentes y consignas figura, en lugar de honor, las gestas heroicas de China y España, que, con coraje y decisión, han sabido imponerse y resistir a la brutal y criminal acometida del fascismo, última ficción del agonizante capitalismo, que trata de buscar salida para su derrumbada economía.

Este año los trabajadores españoles no tenemos ne-

cesidad de manifestarnos para demostrar ante gobiernos reaccionarios nuestra potencia. Dirigidos por un Gobierno nuestro—del pueblo—, desde las trincheras unos, de los puestos de trabajo en las industrias de guerra los otros, indicamos el camino a seguir por todos los oprimidos.

En la historia del proletariado no se puede repetir el caso de Austria. Allí donde haya un obrero ha de haber un enemigo a muerte. La tierra trabaja el campesino, la oficina del empleado, los talleres, las fábricas, todo lo que representa progreso y civilización, han de ser grandes fortines donde se esconde la barbarie, la bestia inhumana que representa el fascismo.

Por ello, en esta Fiesta del Trabajo, que cumple el XLIX aniversario, hemos de tener presente la voz de nuestras organizaciones sindicales y políticas, que de acuerdo con nuestro Gobierno, nos dicen en su mensaje: "Para los soldados, salidos de la entraña del pueblo, pedimos una sola consigna: COMBATIR; para los obreros de la retaguardia otra consigna equivalente: TRABAJAR."

Ahora bien; dada la situación estabilizada de los frentes, por un lado, y la obligación, como buenos soldados, de cumplir nuestras consignas, buscamos el camino más eficaz y decimos:

Duplicaremos de hoy en adelante el trabajo en la producción.

Reafirmaremos más y más nuestra moral combativa, analizando ampliamente el sentido de nuestra lucha.

¡Viva el Primero de Mayo! ¡Viva la Solidaridad Internacional!

N. de la R.—El artículo que precede es un manifiesto publicado el día 1.º de mayo para los soldados y batallones de la 108 Batallón, que por creerle en una línea justa publicamos hoy en nuestro periódico.

Hay pequeñas enmiendas que no desvirtúan en absoluto el espíritu y fondo del mismo. Sabemos que los "señores de la criatura" no se molestarán por estas pequeñas enmiendas.

## ● Cada día más fuertes

Entre los innumerables actos de heroísmo que durante la guerra de independencia, realizados por los soldados de nuestro Glorioso Ejército Popular, hemos de señalar el de nuestros bravos marinos, que con tanta personal abnegación han entablado el combate naval más importante de cuantos han tenido lugar en nuestra guerra, consiguiendo dar "muerte" al maldito pirata Blears.

Innecesario me parece consignar el gran triunfo de esta batalla ganada en el frente de la importancia que esta batalla representa. Nuestro enemigo sabrá apreciar el valor que nosotros. Es una prueba más de nuestra creciente potencialidad diaria. Es, para todos, una demostración más de que la superioridad enemiga en el momento no tardará en desaparecer.

Nadie, absolutamente nadie, tiene ya derecho a dudar siquiera de que el triunfo final corresponde a la República. Hasta quienes ayer creyeron que Franco y sus secuaces serían quienes habían de "salvar a España", han perdido hoy su fe y confiesan públicamente su equivocación.

Con nuestro intenso trabajo, con toda nuestra capacidad de esfuerzo y sacrificio, y a pesar de todos los dolores que jornadas adversas nos pueden proporcionar, hemos de imponer al invasor la fuerza de nuestra resistencia, que no serán menos que las que él nos oponga. Como nos ha dicho nuestro Ministro de Defensa Nacional, Jefe del Gobierno.

J. S.



# OCIONES DE TOPOGRAFÍA

(Continuación.)

**Origen de las formas del terreno.**—Existen diversas para explicar el origen de la rugosidad de la terrestre. La más frecuentemente admitida considera la Tierra procedente de una nebulosa en estado gaseoso que por enfriamiento sucesivo, pasa al estado líquido y, posteriormente, al sólido. Al pasar al estado sólido lo hace gradualmente de la superficie al interior; según esto, en un momento determinado tendríamos la Tierra constituida por un núcleo central en estado más o menos líquido, envuelto por una corteza sólida. Al continuar el enfriamiento del núcleo central, con la consiguiente disminución de volumen, la corteza tuvo que plegarse al núcleo, originándose las primeras elevaciones y depresiones. Posteriormente, y en virtud de los diversos agentes, la superficie de la Tierra fué modificándose, hasta constituir la faz de la Tierra que actualmente conocemos.

En el terreno hay que considerar una parte superficial, de cuyo estudio se ocupa la Planimetría y sus accidentes, que conocemos por la Altimetría.

**Parte superficial.**—El terreno se clasifica, atendiendo a su configuración, en llano, ondulado, montañoso y escarpado; atendiendo a su constitución, en compacto, pedregoso, arenoso y pantanoso; y, finalmente, atendiendo a sus producciones, en productivos e improductivos; unos terrenos pueden ser cubiertos y despejados.

**Forma o accidentes del terreno.**—Atendiendo a accidentes del terreno, se dividen éstos en naturales o artificiales. Son accidentes naturales del terreno las elevaciones y depresiones. Son accidentes artificiales: las ciudades, villas, pueblos, lugares, aldeas, caseríos y casas, caminos, vías férreas (normales y estrechas), carreteras (de primer, segundo y tercer orden), caminos vecinales, carreteros, de herraduras y sendas), cañadas de ganadería, desmontes (resultado de excavar el terreno para dar origen a una vía de comunicación), terraplenes (rellenos que tienen la misma finalidad que los desmontes), túneles, puentes, pontones, alcantarillas, acueductos, canales y acequias (cursos artificiales de agua) y, finalmente, las tapias, cercas, vallados y setos.

Las elevaciones del terreno reciben distintos nombres, según su forma: *Monte* es una gran elevación de terreno considerado en relación al terreno que le rodea; la parte más alta del monte se llama pico, meseta o cresta, según su forma sea aguda, roma o alargada, respectivamente; la parte más baja se denomina pie, y la parte comprendida entre la cima y el pie recibe el nombre de ladera, denominándose falda la parte más inferior de la. *Cerro* es un monte de grandes pendientes y laderas irregulares. *Otero* se llama al cerro cuando se encuentra aislado en un llano. *Montaña* es la agrupación de varios montes; el conjunto de varias montañas recibe el nombre de *sierra*, y, finalmente, varias sierras pueden dar origen a continuación unas de otras forman el accidente denominado *cordillera*. La línea imaginaria que une las cimas de los montes de una montaña, sierra o cordillera se llama línea de cresta; esta línea tiene partes bajas que se llaman gargantas o collados, según sea más o

menos estrecho; si por una garganta pasa una vía de comunicación se llama entonces desfiladero; si la vía de comunicación pasa por un collado se denomina puerto. Independientemente de estas grandes elevaciones citadas existen otras más pequeñas que reciben los nombres de colinas (cuando son pequeñas elevaciones cónicas), lomas (cuando son pequeñas y alargadas), pliegues y arrugas. La línea de cresta se llama también línea divisoria de agua. La condición fundamental de una divisoria, como se desprende de la observación del plano, es la de no atravesar nunca un curso de agua.

**Depresiones.**—Sus formas más corrientes son: el *valle*, terreno más o menos llano y alargado que marcha entre dos series de alturas; la *cañada*, valle estrecho; las *hoyas o embudos*, valles cerrados; *vaguadas*, pequeños cursos de agua; la *cuenca* de un río o arroyo, extensión de terreno por donde corra agua que afluya a este río o arroyo; *barranco*, impresión dejada por una corriente de agua torrentosa y estrecha, y, finalmente, las *avenidas*, que son los surcos formados en terrenos blandos por un curso de agua.

**Escala.**—El plano y el terreno han de ser figuras semejantes, esto es, de ángulos iguales y lados proporcionales. La relación entre las líneas del plano y las del terreno se llama *escala*. Las escalas pueden ser numéricas y gráficas; la primera se expresa por una fracción que tiene por numerador una medida del plano y por denominador la correspondiente en el terreno; por tanto, la escala será tanto mayor cuanto menor sea su denominador.

**Utilización de la escala.**—Sea, por ejemplo,  $1/d$  la escala de un plano,  $L$  una medida cualquiera del terreno y  $l$  la misma medida en el plano, tendremos:

$$\frac{1}{d} = \frac{l}{L}$$

de donde deducimos:

$$l = \frac{L}{d} \quad \text{,,} \quad L = d \times l \quad \text{,,} \quad d = \frac{L}{l}$$

**Escala gráfica.**—Es la que representa gráficamente la proporcionalidad entre las líneas del plano y sus homólogas del terreno. Dada la escala numérica, se construye la escala gráfica trazando una recta, a partir de un punto 0 y hacia la derecha de la misma un número de unidades lineales, expresando en cada una de las divisiones su equivalencia en el terreno. A la izquierda del

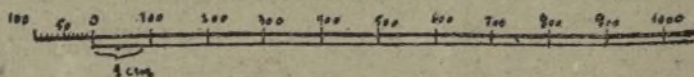


Figura 2

origen se traza una de estas divisiones y se divide en diez partes iguales, obteniendo así el talón de la escala (figura 2).

F. O.  
(Continuará.)

**Nota.**—Por error, fué consignado en el primer artículo el radio del polo de 4.356.549, siendo éste de 6.356.549 metros.



## Por la libertad de la tierra, por eso luchan nuestros campesinos

El final de la guerra sorprenderá con un nuevo sol a esta tierra ubérrima de España, cuyos hijos luchan heroicamente contra las ambiciones imperialistas de los países que han organizado la invasión, imposible de llevar a efecto. El campesino toma las armas con extraordinario entusiasmo. Ningún obrero ha sido tan explotado por el capitalismo como éste que abre arrugas en la tierra feraz, en tanto el trabajo agotador llena de surcos su rostro, que envejece prematuramente. La tierra es celosa de sí misma. Su entraña endurecida exige, antes de dar los frutos, una perseverancia tenaz, insugestionable a la claudicación. El Sol la reseca y petrifica cuando debiera ofrecerse dócil a la dentellada de la reja del arado. La lluvia enfanga las eras en los días de trilla. El viento perturba la siembra y la nieve paraliza los brazos y retiene en sus "masías" a los labradores, encadenados a toda suerte de eventualidades adversas.

Pero el tiempo no ha sido el peor enemigo de los campesinos. Quienes lo han tiranizado hasta llagar sus almas ha sido el terrateniente, el gran propietario, el latifundista. Estos viles explotadores han retenido a la agricultura estacionada en el retraso más sin igual. Por no conceder al campesino la minúscula libertad de descanso retrasaban la aplicación de las máquinas. El horror a los progresos del trabajo mecánico de la tierra estaba inspirado, también, en el deseo de retener lejos de la ciudad al mayor número de asalariados. El campo significa para los terratenientes el doble poder a la renta y el dominio sobre las conciencias. Si es posible que aún subsista el régimen capitalista es debido, en gran escala, al retraso del proletariado campesino, sometido

a la nefasta brutalidad del cacique y del cura, agente del capitalismo, como tal cura, y despótico y autoritario por el dominio absoluto de las aldeas españolas.

La esclavitud del trabajador del campo depende de todos esos factores. La guerra los ha barrido. Las luchas españolas provocaron esta guerra para hacer profunda la tiranía a que sometían al proletariado para reducir las minúsculas conquistas sociales obtenidas a consecuencia del cambio de régimen. El resultado ha sido bien distinto. Las masas laboriosas de España han conquistado la máxima libertad económica que permite la guerra. El campesino se libra hoy en guerra su esclavitud feudal. La tierra entra en posesión de quienes la cultivan. El Ministerio de Agricultura está creando las condiciones precisas para que el campesinado en el trabajo del campo la alegría que ofrece la cosecha. El agro español asienta los cimientos de una organización perfecta que ofrece al trabajador de la tierra el disfrute de la felicidad.

Por eso los campesinos españoles requieren la victoria. Por eso se entregan con inusitada pasión a la lucha contra el fascismo. Saben que después de este sitio revolucionario, tierra, monte, prado, llanura, río y la cacería les pertenecerá de manera absoluta. Aplastar al fascismo se derrumbarán las antiguas quinielas que esclavizaban al campo. El fusil que rechaza los campesinos es el instrumento de futura libertad. Extrañe, pues, que las actividades de los campesinos en los frentes se caractericen por el tesón, la abnegación y la fidelidad a la causa antifascista.

F. de la

### Historietas de Macario, un chico muy temerario

